

# NOTAS Y TEXTOS

---

**La Vida de la Venerable doña Marina de Escobar,  
por el Venerable Padre Luis de la Puente.**

## ¿UN EJEMPLAR ÚNICO?

Hace ya bastantes años. El laborioso bibliógrafo P. José Eugenio de Uriarte, S. J., en uno de sus viajes de investigación, llegaba a Zaragoza, hospedándose en el colegio del Salvador. Sin descansar apenas, comenzó a revisar la biblioteca, rica con algunos manuscritos y libros raros. Entre éstos llamó la atención del Padre un ejemplar de la Vida de la Venerable doña Marina de Escobar, escrita por el Venerable P. Luis de la Puente. Las impresiones que recibió al examinarlo y el mérito que le atribuyó, dejólo consignado, mediante una larga nota escrita en lápiz, en la primera hoja de guarda del mismo libro. Lo que el Padre escribió en lápiz, recientemente se ha reseguido en tinta, sin duda para darle un valor más permanente, y es lo que sigue:

«Este es el único ejemplar que conozco de la primera tirada de la Primera Parte de la Vida de la Ven. Doña Marina. Los demás, incluso el que se presentó a la Congregación de Ritos para el examen de las obras del P. Luis de la Puente y motivó un proceso muy famoso en Madrid, llevan cambiados varios pliegos. En todos ellos se salta de la pág. 136 a la 145 y de la 340 a la 349, y aparece de diversa forma de letra la 246 para pasar a la 257.—Este ejemplar, si es que no se sustrajo de la imprenta antes de la publicación oficial del libro, lo debió de remitir el P. Salinas, encargado de la impresión, a algún amigo o confidente suyo del colegio de Zaragoza. Como quiera, merece archivarle por su rareza y por si vuelve a resucitar la cuestión de su extraña foliatura en los ejemplares conocidos.—La causa de ella fué haberse atrevido el P. Salinas a intercalar algunas noticias suyas en el original del P. Luis, que disgustaron al P. Provincial de Castilla; el cual, por reverencia al Ven. autor y por miedo a la protesta que justamente pudiera elevar el corrector de oficio, dió orden de que se renovaran con toda reserva los pliegos alterados y se in-

utilizaran los primeros, como se hizo, y consta por el proceso de Madrid, de que tengo copia legalizada; como también por la sentencia de la Congregación de Ritos que existe en la Biblioteca de San Isidro de Madrid. J. E. U.»

Quien quiera tener más noticias sobre este asunto, lea los números 6.077, 6.078 y sobre todo el 6.159 de la magna obra del mismo Padre Uriarte, *Catálogo razonado de obras anónimas y pseudónimas de autores de la Compañía de Jesús, pertenecientes a la antigua Asistencia española...*; 5 tomos, Madrid, 1904-16. En el núm. 1.681 se nos habla precisamente de este ejemplar de Zaragoza. Después de copiar el título, se añade:

«(Sin más título que el de partida, ni indicación alguna de lugar y año, aunque consta haberse impreso el de 1660, en Madrid, por Francisco Nieto.) El P. Luis de la PUENTE. «Escrita por el Venerable P. Luis de la Puente de la Compañía de Jesús,» se añade de mano en el ejemplar de la biblioteca del Colegio de Zaragoza. El cual no es tomo descabalado, como pudiera suponerse en vista de los que de ordinario y poco menos que exclusivamente corren con la portada de «*Vida Maravillosa De la Venerable Virgen Doña Mariana...*», sino tomo realmente completo, y uno de los rarísimos ejemplares que se escaparon de la oficina del impresor antes de que se hicieran en la tirada primitiva las misteriosas supresiones de pliegos y cambios de carácter de letra que aparecen, y de que hablaremos en la *Vida Maravillosa...*»

En vista de las indicaciones y ponderaciones del P. Uriarte, el que escribe estas líneas, joven ayudante del bibliotecario a la sazón en el mismo colegio del Salvador, *in fide magistrí* (no tenía entonces medios algunos de compulsación), tomó el precioso volumen y lo encerró celosamente en el departamento reservado a los libros raros, organizado poco tiempo antes por él mismo. Los años pasaron; el buen P. Uriarte murió (1909), dejándonos un preciado tesoro de virtud y ciencia; nuestro libro continuó guardado, esperando una ocasión que le diera nueva luz. Esta ocasión se presentó al cabo de veinte años, al celebrarse el tercer centenario del Ven. P. Luis de la Puente, por medio de la semana ascética de Valladolid (23-30 de octubre 1924), y la Exposición en honor del venerable Padre.

A esta Exposición llevaron naturalmente el libro que nos ocupa, y allí figuró con el número 231, según una papeleta pegada todavía hoy a las tapas. Ya de vuelta el libro, lo hemos pedido para exa-

minarlo detenidamente, con el fin principal de estudiar lo que contenían los trozos suprimidos, y de tener el trabajo concluido para el caso, no improbable, de que se suscitaran otra vez las dudas por las misteriosas supresiones. Pero ¡todo nuestro gozo en un pozo!

Al hacer la comparación de este ejemplar, que se dice *único*, con otro ciertamente de la primera edición y mutilo como todos, perteneciente a la biblioteca del colegio máximo de Sarriá, donde escribimos, hemos visto en seguida con asombro que el ejemplar de Zaragoza no es en manera alguna de la primera edición: tiene caja tipográfica distinta, tipos y viñetas distintas, paginación distinta, número de páginas distinto; ¿se quiere más? La foliación corre seguida en este ejemplar de Zaragoza, pero sin contener cosa alguna de las supresiones mandadas por el P. Provincial de Castilla, de que se ha hecho mérito. Nada tiene, pues, del valor especial que le atribuyó el buen P. Uriarte; el cual no teniendo entonces en Zaragoza suficientes medios de comprobación, creyó que el ejemplar era de la primera edición, y observando que la paginación corría sin interrupción, pensó también que el texto estaba completo; en lo cual ciertamente padeció error: *aliquando bonus dormitat Homerus!*

Si este ejemplar de Zaragoza hubiera continuado allí, durmiendo el sueño de los justos, no nos hubiéramos públicamente ocupado de él, una vez descubierto su ningún valor; pero el hablarse de él, con tanto encarecimiento, en la famosa obra impresa del P. Uriarte, y e haber figurado en la Exposición, nos ha decidido a escribir estas líneas, para que nadie más se llame a engaño.

¿A qué edición pertenece, pues, el ejemplar descabalado de Zaragoza? Nos lo dirá otro ejemplar del colegio del Sagrado Corazón de Barcelona, que tenemos a la vista. Este es exactamente igual al de Zaragoza, con la única diferencia de estar completo al principio con 16 folios conteniendo la portada, dedicatoria, advertencia, licencia del Provincial, aprobación, licencia del ordinario, aprobación, privilegio del rey, protesta, retrato de la Venerable, tabla e introducción, como todos los ejemplares completos. Pero no se trata de la edición de Joaquín Ibarra, Madrid, 1766; pues basta saber que mientras esta edición consta de 684 páginas numeradas, la de los ejemplares de Zaragoza y Barcelona tiene 534. En realidad nos hallamos con una edición diferente de las dos hasta ahora conocidas por los bibliógrafos: la de 1660, que no se publicó hasta 1665, y la de 1766.

Puede rehacerse fácilmente su historia; la primera edición, con la hermosa portada delineada por Mario Orozco y ejecutada por Francisco Nieto, Madrid, 1665, afeada por las supresiones ordenadas por el Provincial de Castilla, los saltos de páginas y los pegotes de hojas sueltas con tipos distintos y más pequeños, no había salido digna de la «Magestad chatolica dela Reyna, N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> D. María Ana Archiduquesa de Austria» (a la cual iba dedicada la obra), ni de la Provincia de Castilla que la ofrecía; agregóse a todo esto las dificultades que la Congregación de Ritos movió por las supresiones, delatadas por las anomalías en la paginación. Estas razones indujeron a hacer muy pronto otra edición, diversa de la primera, aunque en algunos puntos muy parecida a ella, especialmente por haberse aprovechado el mismo dibujo de Orozco para la portada (1); la cual portada, lo mismo que el retrato de la Venerable, volvió a grabarse, aunque más groseramente y sin el hermoso claroscuro que la primera vez, y con alguna diferencia en el mismo título; y esto podrá servir para distinguir inmediatamente una edición de otra. Porque mientras en la primera se pone como título: *Vida Maravillosa | Dela Venerable Virgen Doña | Marina de Escobar natural de | Valladolid, sacada delo que | ella misma escriuió de orden | de sus Padres Espirituales | Escrita | ...*; en esta segunda edición leemos: *Vida Maravillosa | Dela Venerable Virgen Doña | Marina de Escobar natural de | Valladolid, sacada delo que | ellu misma escriuió de orden | de sus Padres Espirituales y de | lo que sucedió en su muerte | Escrita | ...* En ambas portadas figura grabado al pie el año 1665. La segunda edición salió enmendada de las anomalías de más bulto de la primera; pero su texto es bastante descuidado, abundando las erratas y cambios de letras, como *n* por *u* y viceversa. No deja de ser raro que pasara por alto a bibliógrafos tan eminentes como Sommervogel, Uriar-

---

(1) Una de las anomalías de la primera edición es que la obra comenzó a numerarse por folios, al comenzar el texto del P. la Puente, no por páginas, hasta el folio 24; luego sigue la numeración por páginas hasta el fin, pág. 666. Esto mismo se hizo servilmente en la segunda edición que examinamos; pero como la caja tipográfica y la letra son diferentes, no se corresponden el texto en ambas ediciones; la columna primera de la página 49 en la 1.<sup>a</sup> edición dice: *nuestro Señor por el camino ordinario a*; la misma columna en la 2.<sup>a</sup> edición, dice: *terrosos rayos, hasta que quiso el Señor se a*—. Llega esta 2.<sup>a</sup> edición hasta la página numerada 534. El índice no lleva numeración en ninguna de estas dos ediciones.

te y Rivière. Se la brindamos al P. C. M.<sup>a</sup> A., S. J., para completar su *Sumario bibliográfico de las obras del V. P. Luis de la Puente*.

JOSÉ M. MARCH.

---

**Descripciones desconocidas de Tierra Santa en Códices  
españoles (1).**

III

FRAGMENTO DE UN ITINERARIO

La frecuencia con que nuestros compatriotas visitaban los Santos Lugares, como dijimos en la nota del precedente número, hacía preciso el conocimiento del itinerario que se debía seguir. El anónimo Burdigalense da uno muy circunstanciado desde Burdeos a Jerusalén, del que debieron servirse los peregrinos españoles en sus viajes. Tampoco es de extrañar que escribieran ellos por sí mismos alguno. Un fragmento de uno de éstos se nos conserva en el código 1358 (antiguamente J-86) de la Biblioteca Nacional.

Es éste un manuscrito que proviene de la Biblioteca de Felipe V, a donde fué a parar desde Alcalá, por lo que se le llama Complutense. Pertenece al siglo XIII, y es muy conocido entre los eruditos, desde Ambrosio de Morales, por contener una colección de crónicas que aun no han sido estudiadas suficientemente. La escritura es franco-gótica, y lleva miniaturas de origen genuinamente español. Al folio 25<sup>v</sup> se lee un itinerario desde Cádiz a Constantinopla, que dice así:

«De gadis usque ad cordoua, milia CC. De cordoua ad toleto, milia CCXX. De toleto ad cesaraugusta, milia CCC. De cesaraugusta ad ossica milia LX. De ossica ad eldra, milia LXX. De eldra ad gessona, milia L. De gessona ad gerunda, milia CXXX. De gerunda ad clausulas, milia XL. De clausulas ad ruscilione, milia XX. De ruscilio-

---

(1) Véase esta misma Revista, tomo IV, pags. 178-184 y 322-324.